

118

Enero · Marzo 2012

REVISTA DE LA FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA

VIDA

SILVESTRE



PRECIO \$ 25

UN BUEN PLAN

**UNA RESERVA EN CASA · DE ESPECIE VULNERABLE A 16 POR KM2 · RÍO+20
HELADERAS EFICIENTES · MINERÍA Y CONFLICTOS SOCIALES · GRANDES FELINOS
JOHN BELL HATCHER · VERBESINA SUBCORDATA · TUCO TUCO**

COLECCIONABLE

COLEÓPTEROS DE BUENOS AIRES Y ALREDEDORES



DE ESPECIE VULNERABLE A 16 POR KM²

GRACIAS A LA PROTECCIÓN EFECTIVA DE LA RESERVA DE VIDA SILVESTRE SAN PABLO DE VALDÉS EN CHUBUT LA POBLACIÓN DE GUANACOS SE INCREMENTÓ, AL IGUAL QUE LA COBERTURA VEGETAL DENTRO DE LA RESERVA. LA EXPERIENCIA DEMUESTRA QUE UN BUEN MANEJO, AÚN EN PEQUEÑA ESCALA, GENERA GRANDES CAMBIOS.

POR VICTORIA RODRÍGUEZ, ANDREA MARINO, GUSTAVO PAZOS Y ALEJANDRO ARIAS



La Patagonia árida o extraandina argentina es la región ubicada entre la cordillera y el mar, y comprende unos 700.000 km² de pastizal, estepa y matorral. En la actualidad cerca del 95% de estos ambientes está sujeto a explotación ganadera principalmente con ovinos (*Ovis aries*), actividad que comenzó a desarrollarse a finales del siglo XIX.

En muchos casos, el sobrepastoreo y el mal manejo del ganado en los establecimientos productivos desencadenó situaciones de severa desertificación y la consecuente disminución de su capital natural. Esto derivó en la merma de la rentabilidad económica de la actividad, agudizada por el extenso período de sequía que se viene produciendo en los últimos años.

El sobrepastoreo por ovinos ha sido asociado al deterioro generalizado de la vegetación y los suelos, reduciendo la cobertura vegetal, la producción primaria y la disponibilidad de forraje. Al mismo tiempo, la actividad ganadera ovina también tuvo su impacto en la fauna silvestre.

El caso del guanaco (*Lama guanicoe*) es uno de los más emblemáticos y estudiados pues fue el único gran herbívoro de amplia distribución que alcanzó altas densidades en la Patagonia árida con una población estimada entre 7 y 10 millones de individuos.

Sin embargo, a partir de la implementación de la cría de ovinos la fauna nativa en general fue vista por el ganadero como un obstáculo para la producción; y el guanaco en particular, como un competidor por el alimento y el agua para el ganado doméstico.

La persecución del guanaco por parte de los productores y cazadores tuvo el doble propósito de erradicar la competencia para el ganado y de comercializar los productos obtenidos de estos animales.

Esto, sumado a la competencia con la oveja por los recursos forrajeros, llevó a una declinación y fragmentación de la población de guanacos que se restringió a sitios marginales poco favorables para la cría de ovinos, y a las áreas protegidas.

Esta situación desembocó en una recomendación del año 1993 del Comité Permanente de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) de suspender las importaciones de productos de guanaco provenientes de la Argentina. Esta medida, junto con algunas situaciones de abandono de campos y la implementación de algunas áreas protegidas, llevaron a una recuperación de las poblaciones de guanacos en algunos sitios puntuales.



CARLOS FERNÁNDEZ BALBOA



Sin embargo, dado que la cría de ganado sigue siendo hoy la principal actividad productiva de la patagonia extraandina y que las áreas protegidas comprenden solo el 1% de este territorio, las poblaciones ecológicamente funcionales son excepcionales y se hallan separadas por grandes extensiones sin guanacos o con densidades muy bajas. Esta aparente incompatibilidad entre producción ganadera y conservación de fauna silvestre es el foco de múltiples discusiones entre productores, conservacionistas, científicos y autoridades nacionales y provinciales.

DE ESTANCIA A RESERVA

La Península de Valdés es un área protegida de 4.000 km² que fue declarada Patrimonio Natural de la Humanidad por las Naciones Unidas en 1999. En 2005 la Fundación Vida Silvestre Argentina adquirió la estancia San Pablo de Valdés (SPV) de 7.360 hectáreas, hasta entonces dedicada a la producción ovina y con signos de deterioro por sobrepastoreo, y la convirtió en una reserva de vida silvestre. Se quitaron las ovejas y los caballos, se removieron gran parte de los alambrados internos y se asignó un guardaparque permanente en el lugar. Estos cambios drás-

ticos en el manejo resultaron en una oportunidad única para estudiar la respuesta de los guanacos y de la vegetación ante la ausencia de ganado y de acción humana.

Con el objeto de determinar y cuantificar el efecto que tuvo la protección efectiva de los ambientes de la reserva, en 2009 se realizaron mediciones del estado de la vegetación y densidad de guanacos dentro de la reserva San Pablo y en campos vecinos que mantienen una explotación ganadera tradicional. De esta comparación surgió que la reserva mostraba una densidad de 12 guanacos/km², diez veces más alta respecto de los campos vecinos y uno de los valores más altos reportados para esta especie en Península Valdés. Además, se observó que los animales seleccionan los hábitats con mejor forraje, en contraste con lo que ocurre en áreas con ganado ovino. Aparentemente los cambios en el manejo implicaron que se convirtiera en un hábitat disponible para la fauna silvestre, libre de competidores y cazadores, por lo que San Pablo habría sido ocupada rápidamente por guanacos provenientes de sitios vecinos.

Por otro lado estos animales también han mostrado cambios en su comportamiento como, por ejemplo, habituarse rápidamente a la presencia de vehículos al implementarse la protección efec-

tiva, resaltando el alto potencial de la especie como recurso ecoturístico.

En cuanto a la vegetación, en la reserva se observaron mayores valores de cobertura vegetal, cantidad de pastos, biodiversidad de plantas y protección del suelo, lo que sugiere un buen estado de conservación actual de las comunidades vegetales de la reserva. Es importante tener en cuenta que el guanaco, por ser una especie nativa, coevolucionó con la vegetación de la región y posee características morfológicas, fisiológicas y de comportamiento que le otorgan una gran eficiencia en el uso del forraje y el agua. Todas estas características podrían determinar que los guanacos tengan un menor impacto sobre la vegetación y el suelo, respecto de las ovejas y otros herbívoros introducidos.

SEGUIMIENTO DE PLANTAS Y ANIMALES

Desde 2009 se implementaron monitoreos a mediano y largo plazo de la población de guanacos y de las comunidades vegetales de San Pablo.

En cuanto a los guanacos, el monitoreo permite realizar un seguimiento de la abundancia y estructura poblacional de estos animales dentro de la reserva y realizar otras estimaciones que permitan entender la dinámica de la población del área y su relación con los recursos forrajeros.

En el caso de la vegetación, el objetivo es monitorear cambios en las comunidades de plantas originados por las estrategias de manejo implementadas a partir de la creación de la reserva y/o por



ESTEBAN BREMER

eventuales cambios de manejo en el futuro. Además, se podrán detectar y describir cambios en la vegetación originados por varios procesos naturales tales como variaciones climáticas, fuego, procesos de erosión natural y fluctuaciones en la intensidad de pastoreo por herbívoros nativos.

Hasta el momento los resultados de los tres años de monitoreo indican que la cantidad de guanacos sigue aumentando (actualmente alcanza los 16 guanacos/km²) sin que haya un deterioro de la vegetación.

La información obtenida tanto a partir de la comparación entre San Pablo y sus campos vecinos como de los monitoreos indica que los cambios de manejo, aun a pequeña escala, pueden resultar en cambios significativos en la población de guanacos y las comunidades vegetales, lo que sugiere un escenario optimista en cuanto a la recuperación y/o posibilidad de respuesta a eventuales cambios en el uso de la tierra de la Península de Valdés.

A pesar de todo, las 7.360 ha de la reserva son insuficientes para mantener a una población eco-

lógicamente saludable de guanacos, por lo que estos deberían ser manejados a lo largo de toda la Península. Dado que se trata de un sitio declarado patrimonio natural, es necesario implementar un plan de manejo integral de toda el área que permita la coexistencia de una producción ganadera sustentable y poblaciones saludables de animales silvestres. Este plan debería incluir una red de reservas estrictas similares a San Pablo en una matriz de uso sustentable que garantice el movimiento de los animales silvestres entre estas zonas.

Este movimiento favorecería también la dispersión de semillas de especies vegetales de interés desde el punto de vista de la conservación por parte de grandes herbívoros desde áreas fuente (en buen estado de conservación) hacia áreas receptoras (por ejemplo, áreas degradadas).

Es interesante tener en cuenta que además de ser una estrategia para mejorar el ambiente, la fauna y flora nativa pueden convertirse en un recurso turístico que complemente la economía en establecimientos productivos. ◀

El objetivo principal de la Reserva San Pablo de Valdés es conservar muestras representativas de los ecosistemas terrestres y costeros de la Patagonia. También, facilitar y promover la investigación y el monitoreo del área en sus aspectos naturales, culturales y sociales en tanto contribuyan con la efectiva conservación de su patrimonio.



RAFAEL LORENZO



JOSÉ DE ROCCO